

MM

Del
La Rochelle 6-2-38

M. J. L. S. Manuel de Pruxo

Ministro de Estado
Barcelona

Ilustre Señor y Compatriota:

Me fueron remitidos a su debido tiempo los dos telegramas de V. S. y al momento hice las gestiones pertinentes: darme de baja en la Compañía belga, obtener el permiso de la Autoridad eclesiástica, y procurarme el pasaporte. Una vez todo a regla, abandoné gustoso la tranquilidad de vida, para trasladarme a Barcelona.

Sin pérdida de tiempo tomé el tren para París, donde recibí la contraorden de proseguir mi viaje a Barcelona.

Se me dijo en París que volviera de nuevo a Bélgica. La solución me resultó demasiado cómoda. Claro está que el Sr. Onaindia, quien me dio la solución, no debe pasar por el bochorno que para mí supone volver después de mi despedida oficialmente hecha.

Ausente el Sr. Monsiun, tomé la determinación de venir a La Rochelle a pasar unos días durante los cuales estoy esperando se solucione el conflicto, en caso de que deba volver a Bélgica. Escribí ya al Sr. Monsiun, cuya contestación aun no me ha llegado y hoy me dirijo a V. S. para explicar mi caso.

Sacrifiqué muy gustoso mi bienestar de Bélgica, para correr a donde mis hermanos baskos, aunque en este último lugar careciera de tranquilidad; hoy me encuentro sin saber a qué atribuir el cambio de cosas ante la urgencia de ambos telegramas.

Lo he de confesar a V. S. que en todo momento he estado decidido y que mantengo mi resolución respondiendo a la urgente llamada de V. S. que en conciencia de sacerdote euskaldun y abertzale, pareció obligarme.

Agradesco debidamente el honor que V. S. me hizo con los dos telegramas y ofreciendo mi poca valía si V. S. la juzga necesaria, se retira firme en
Gel y con fervoroso Gora Euskadi Arkatuta

Jaraitas Koldobikaz

La Rochelle - Bonpland, 2.